

Amor con cartas sin respuesta

‘Olga’ es un libro interesante para quienes tienen el vicio solitario de leer

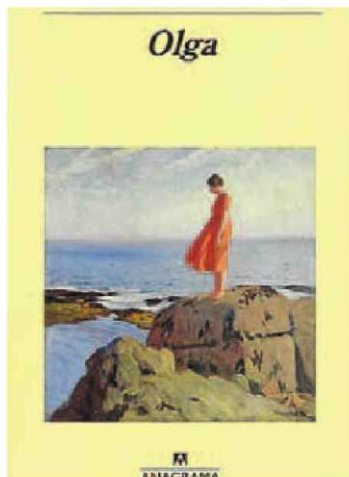
JOSÉ F. HERNÁNDEZ LÁZARO



Él se llama Herbert. Ella, Olga, nombre que da título al libro escrito por el alemán Bernhard Schlink conocido entre los habituales lectores por varias novelas de las que la más conocida es ‘El lector’, aquella que se hizo cine en cuya adaptación tuvo tanto éxito como el propio texto original. ‘Olga’ es un libro para no dormir, pero no porque inquiete sino porque desde el principio resulta interesante.

Está narrado tan sencilla como magistralmente. Sea esto dicho en atención a la idea, a la historia y al suspense que de algún modo va generando en el lector. Desde la óptica puramente literaria es prácticamente imposible opinar sobre un autor que escribe en un idioma y ha de ser traducido. Lo cual no obsta que para que Carles Andreu, traductor de esta novela, merezca ser nombrado positivamente aquí.

‘Olga’ es un libro realmente interesante para quienes gustan de disfrutar con el vicio



OLGA

Bernhard Schlink

Editorial. Anagrama

Colección. Panorama de narrativas

Páginas. 256

Encuadernación. Tapa blanda con solapas

Precio. 18,90

solitario de leer.

Está escrito desde tres puntos de vista. Por una parte, que es la primera, omnisciente, en la segunda contamos

con un relator que nos habla de Olga en primera persona, y la tercera parte es epistolar por parte de la protagonista. Ésta nos ofrece una colección de cartas de amor escritas a lo largo de varios años y que al no tener dejan dudas al respecto de si realmente ese amor es tan incondicional y sublime como los textos dicen o es resignación, autoengaño o frustración enterrada en una absoluta desconsideración de la realidad. La novela es de todo punto recomendable.

Uno sospecha que satisfará a casi todos los lectores sean de la condición o ‘afición’ que sean. La historia nace en Alemania a finales del siglo XIX y termina después de acabada la Segunda Guerra Mundial.

Pero, con ser tan dilatado el tiempo en que se desarrolla, todo para el lector sucede en un santiamén. Se trata de una historia intimista que acaricia el corazón. Y su autor manifiesta su enorme capacidad para adentrarse en el alma de la mujer.

Disfruten esta novela cuya tercera parte, la puramente epistolar, transmite el sentimiento de una mujer que aunque sea imperceptiblemente, encierra los manifiestos del dolor que caracterizan a las personas de espíritu providencialista.

«Vuelve –dice la protagonista en una de las cartas que escribe a su amado– te llamo una y otra vez, vuelve, pero tú no me escuchas. ¡Escúchame y vuelve!».